

La Unión Europea

¿Un mundo nuevo?

Por fin, la función de la mujer en las pesquerías europeas es objeto de una cierta atención. Sin embargo, el merecido reconocimiento todavía queda lejos.

Cornelie Quist, miembro del ICSF y persona de contacto de VinVis, es la autora de este artículo.

El 23 y el 24 de enero se celebró en Bruselas una conferencia que se proponía discutir formas de mejorar el papel de la mujer en la pesca europea en el marco de la Política Pesquera Común (PPC), que acaba de ser el objeto de una reforma. Se trató de la primera conferencia de este tipo que la Comisión Europea (CE) ha organizado desde que fue creada. La mayoría de las participantes en la reunión procedían de comunidades pesqueras.

«Estamos en un mundo nuevo», fueron las primeras palabras que el comisario Franz Fischler, responsable de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural, pronunció al dirigirse a las 150 representantes del sector pesquero de todos los países miembros de la UE que se dieron cita en la conferencia. Al encuentro también acudieron



pequeñas delegaciones de Noruega e Islandia, países que no son miembros de la UE.

En su discurso inaugural, Franz Fischler destacó que la función de la mujer en la pesca era poco conocida y, todavía menos, valorada. «Recientes estadísticas revelan que participáis activamente en la transformación de pescado, en la comercialización de

productos derivados de la pesca, en la acuicultura y en la pesca –señaló Fischler–. Unas 84.000 mujeres trabajan en estos sectores, lo que supone un 22% de la ocupación en el sector pesquero.»

«El apoyo de la mujer a la familia y al sector pesquero no suele estar remunerado y, muy a menudo, no goza de reconocimiento –continuó el comisario–. No obstante, vuestra función resulta fundamental en épocas de crisis, puesto que sois vosotras las que mantenéis a las comunidades y a las familias unidas. Por ello, los estudios y las decisiones referentes al sector pesquero deben tener en cuenta el papel de la mujer».

Franz Fischler recordó a las participantes que la promoción de la participación de todas las partes implicadas en la Política Pesquera Común (PPC) es uno de los puntos esenciales de la reforma de la PPC adoptada por el Consejo Europeo en diciembre pasado. La nueva PPC prevé objetivos a largo plazo para la gestión de las pesquerías, límites del esfuerzo pesquero y propone la eliminación en 2004 de todas las ayudas públicas a la renovación de la flota, además de controles más armonizados para toda la UE. Según Fischler, estos cambios beneficiarán al sector en las áreas costeras más dependientes de la pesca.

Rosa Miguélez Ramos, la vicepresidenta del Comité de Pesca del Parlamento Europeo, relevó al comisario Fischler en el uso de la palabra. Miguélez señaló que, pese a que siempre han trabajado para el bien del sector, de la familia y de la comunidad, las mujeres han permanecido siempre invisibles y su tarea, muy poco valorada. Ya es hora, Miguélez concluyó, de dar un vuelco a esta situación y de que las mujeres puedan acceder a procesos decisorios, a educación reglada, formación y otros insumos que las capaciten para emprender actividades económicas. Miguélez lamentó que la conferencia se hubiera organizado después de que el Parlamento Europeo hubiera adoptado una reforma de la PPC en la que a las mujeres del sector pesquero no se les atribuye un papel prominente. Finalmente, la parlamentaria señaló que ahora la Comisión debía demostrar hasta qué punto se propone promover la participación de las mujeres. Por ejemplo, podría empezar por fomentar la cooperación de las mujeres a nivel europeo.

El primer día de la Conferencia se dedicó al *Estudio del papel de la mujer en el sector pesquero* llevado a cabo, por encargo de la Comisión Europea, por la consultoría Macalister Elliot and Partners Ltd (ver http://europa.eu.int/comm/fisheries/doc_et_publ/pub_en.htm). Jorgen Holmsquist, director de la Dirección General de Pesca de la UE, presentó los

resultados del estudio destacando que éste esbozaba un panorama muy homogéneo en cuanto al papel y a la posición de la mujer en las pesquerías de todos los Estados miembros. Según el estudio, la participación laboral más elevada de las mujeres en el sector se registra en la industria de transformación, seguida a cierta distancia por la acuicultura. En el otro extremo se sitúan las pesquerías de captura, en las que en toda la UE la participación de la mujer es muy limitada. El estudio reveló que en este subsector el papel de la mujer es el de cónyuge colaborador, es decir, el de la esposa que asume la contabilidad y los trámites bancarios, las relaciones con la subasta y las autoridades. Asimismo, el estudio demostró que los mayores obstáculos que impiden a las mujeres participar profesionalmente en la actividad pesquera son el cuidado de los niños, un acceso inexistente o muy limitado al proceso decisorio en el seno de organizaciones y sindicatos de pescadores y la falta de perspectivas laborales interesantes en el sector. Además, el estudio evidenció claramente que la labor de las mujeres en las pesquerías acostumbra a estar mal pagada o en absoluto retribuida.

El Sr. Holmquist invitó entonces a las participantes a exponer su opinión sobre el estudio y éstas no se hicieron rogar. Aquí sigue una pequeña relación de las respuestas:

- Muchas mujeres comentaron que el estudio no reflejaba sus funciones tal y como éstas son en realidad. Uno de los motivos podría ser que en él se utilizaban datos de referencia muy limitados y se recurría muy poco a entrevistas con mujeres dedicadas a la pesca. Asimismo, las mujeres se quejaron de que, en general, el estudio era bastante pesimista y no incluía casos exitosos de mujeres dedicadas a la pesca.
- Asimismo, las mujeres afirmaron que el planteamiento que presidía el estudio circunscribía el papel de la mujer en las pesquerías a su trabajo dentro del sector, dejando de lado sus funciones favorecedoras de la comunicación y de la cohesión social dentro de la comunidad pesquera. De hecho, los investigadores deberían haber prestado una mayor atención al potencial de las mujeres como representantes del sector y de la comunidad.
- Las mujeres también comentaron que su participación en áreas vinculadas a la seguridad y en otros asuntos relacionados con la tripulación no quedaba lo suficientemente reflejada en el estudio.
- Mujeres representantes de pesquerías continentales se lamentaron de que el estudio no recogiera sus

funciones. Según dijeron, en este sector son muchas más las mujeres que se dedican a la captura.

- Mujeres del sector de transformación de Bretaña (Francia) manifestaron su inquietud ante las recomendaciones de abandonar el sector de transformación en busca de empleos con mejores perspectivas. Las mujeres afirmaron que la transformación de pescado suele ser un compendio de habilidades artesanales que, de desaparecer la profesión, se perderían. Al mismo tiempo, se preguntaron por qué el estudio no recomendaba mejorar su trabajo mediante la mejora de las condiciones laborales y de su imagen social.
- Muchas fueron las mujeres que expresaron su preocupación por el decaimiento de las pesquerías a pequeña escala, que se había traducido en la desintegración de sus comunidades debido a la inestabilidad económica, problemas sociales y al éxodo de población. También se mostraron inquietas por la mala imagen del sector en el conjunto de la sociedad y se preguntaron cómo podía mejorarse para que la profesión fuese más atractiva. Las mujeres se preguntaron por qué los políticos se centran casi por completo en los aspectos técnicos y ecológicos de las pesquerías y se fijan tan poco en los sociales o económicos.
- Las mujeres se refirieron reiteradamente a los principales contaminadores del mar y abogaron por que el principio de «quien contamina paga» de pusiera en práctica y por que las familias pesqueras que resultan perjudicadas en casos graves de contaminación medioambiental recibieran compensaciones. La compensación, en lugar de pagarse años después del desastre ecológico, debería desembolsarse de forma inmediata.
- Las mujeres opinaron que su acceso a organizaciones pesqueras era muy importante (desde cooperativas locales a organizaciones nacionales) y que se les debería dar la oportunidad de participar en la toma de decisiones. Se propuso que las mujeres obtuvieran representación en los Consejos Asesores Regionales que se establecerán en el marco de la Política Pesquera Común (PPC), que acaba de ser reformada.

Holmquist contestó que compartía la mayoría de las preocupaciones expresadas por las mujeres participantes. Admitió que el estudio de Macalister Elliot and Partners Ltd tenía algunas lagunas, pero aun así, señaló, éste debería verse como un punto de partida para dirigir la atención hacia las funciones de las mujeres y abrirles un espacio en las pesquerías.

En el segundo día de la conferencia, las participantes obtuvieron información sobre el apoyo financiero disponible, que se canaliza a través de varios programas de la UE. Lamentablemente, hubo demasiadas exposiciones, de modo que apenas hubo tiempo para preguntas y debate. También quedó claro que el acceso a dichos programas se supedita a la voluntad y a la iniciativa de los gobiernos nacionales de los Estados miembros de la UE. La experiencia demuestra que la mayoría de estos gobiernos nacionales, o bien no son conscientes de las oportunidades existentes para apoyar a las mujeres en la pesca, o no consideran que este apoyo sea importante.

Por otra parte, también se presentaron informes sobre proyectos dirigidos a mujeres en el marco de un programa financiado por la UE de desarrollo de pesquerías de bajura a pequeña escala. Algunos de estos proyectos dieron paso a la creación de cooperativas, negocios y redes de apoyo llevadas por mujeres. En algunos de ellos se contemplaba la enseñanza de informática, contabilidad y conocimientos de comercialización. Aunque estos proyectos habían dado buenos resultados, en general, tenían un carácter experimental.

La atención de los participantes volvió a agudizarse cuando Holmquist inició su discurso final con las siguientes observaciones:

- El impacto de la PPC no sólo afecta a los pescadores de captura, sino también a las personas que se quedan en tierra; por ello, es fundamental no volver a dejar de lado a las mujeres.
- Está claro que las mujeres no disponen de acceso ni a información, ni a formación ni a recursos.
- La Dirección General (DG) de Pesca se compromete a apoyar activamente la cooperación entre mujeres a nivel europeo. En un principio, las iniciativas incluirán un sitio web y un buzón de correos.
- La DG de Pesca prestará una mayor atención a los aspectos socioeconómicos de las pesquerías.
- La DG de Pesca desea fomentar la participación de las mujeres en los Consejos Asesores Regionales.

- La Comisión Europea concede una igual importancia a la contaminación medioambiental del mar. Sin embargo, su margen de actuación a la hora de aplicar reglamentos y sanciones más estrictos se ve limitado por otros intereses impuestos desde los Estados miembros.
- La DG de Pesca estudiará la forma de mejorar el análisis de las funciones de las mujeres en la pesca y de organizar un seguimiento de los temas tocados en la conferencia.
- Se ejercerá la presión necesaria sobre los Estados miembros para que presten una mayor atención a los intereses de las mujeres en las pesquerías, a nivel local y regional.

El correo electrónico de Cornelia es cornelia.quist@wolmail.nl